

Zabala, Horacio V. (12-14 de Octubre de 2000). Resumen histórico de la bibliografía argentina. 5ª Jornadas Nacionales de Bibliografía, Mar del Plata.

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras. Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas INIBI. Puán 480 - 4º Piso - Of. 8 - (C1406CQJ) Buenos Aires | ARGENTINA | Tel. 5287-2892 | 5287-2893
Correo-e: inibi@filo.uba.ar | inibi.uba@gmail.com | <http://inibi.institutos.filo.uba.ar>

RESUMEN HISTÓRICO

DE LA

BIBLIOGRAFÍA ARGENTINA

Horacio Zabala

Estas que ideas que expondremos son para hacer conocer y reflexionar un poco sobre los orígenes de la Bibliografía en nuestro país. Hasta principios del siglo XIX podemos hablar de dos etapas:

La externa, de origen español:

Una de las obras mas representativas la debemos a un autor que llegó de Europa: Antonio de León Pinelo. Se tiene idea que era oriundo de Portugal y vivió aquí en el Río de la Plata, lugar al que desembarca alrededor de 1604 con su familia; al tiempo pasan a Córdoba y de allí a Potosí, mas tarde a Chuquisaca, terminando en la ciudad de los Reyes, en el Perú. Allí entendemos que se graduó en ambos derechos en la Universidad de San Marcos. Vía Buenos Aires retorna al Viejo Mundo, con el pretexto de aumentar sus estudios sobre la legislación de Indias, aproximadamente en 1619. Ya asentado en España, comienza sus trabajos de compilación de materiales que hace a distintos aspectos administrativos del inmenso Imperio español americano. Así entre otros títulos aparecen

Libros reales de Gobierno y Gracia de la Secretaría del Perú.

Sumarios de la recopilación de las Leyes de Indias

Bulario Indico

Pero su obra máxima, para nosotros, es el

Epítome de la Biblioteca Oriental i Occidental, Náutica i Geográfica¹

¹ Madrid : Juan González, 1629. – 186, xii p.

Utilizamos para este trabajo la edición facsimilar , con prólogo de Diego Luis Molinari, impresa por Juan Roldán alrededor de 1919, para la Sociedad de Bibliófilos Argentinos.

que de acuerdo a lo que comenta el mismo autor, es parte de su biblioteca, cuyo catálogo compuesto por más de cien folios se le ha extraviado.

En los Títulos X y XI de la Biblioteca Occidental encontramos un primer esbozo de una “bibliografía” bajo los nombres de

“Historias del Río de la Plata”

registra allí las obras de Ulrico Fabro [Ulrico Schmidel]; Comentarios de Alvar Núñez Cabeza de Vaca y de Martín del Barco Centenera : Argentina..... impresa en 1602.

En el Título XI, dedicado a

“Historias del Estrecho de Magallanes”,

podemos leer los títulos de las obras de Andrés de San Martín, Antonio Pigaffeta, con sus distintas traducciones y traductores, Francis Drake, Tomás Cavendish, Le Maire, García del Nodal, Sarmiento de Gamboa, Gonzalo Fernández de Oviedo, etc.

En la reedición de dicha obra, muy ampliada por Andrés González de Barcia, 1737-38,² encontramos una gran diferencia con la edición anterior, ya citada; en esta nueva compilación, la bibliografía nos entrega nada menos que treinta y nueve menciones de títulos sobre el Río de la Plata, ubicadas en el Título X de la obra bajo el epígrafe

“Historias del Río de la Plata i del Paraguay”

que podemos ver en el volumen segundo, col. 661-666.

En el Título XI, dedicado a

“Historias del Estrecho de Magallanes i de las tierras australes”

² Epítome de la Bibliotheca oriental y occidental, náutica y geográfica de don Antonio de León Pinelo, [añadido y enmendado por Andrés González de Barcia]. –Madrid : En la oficina de Francisco Martínez Abad, 1737-1738. – 3 v.

entre autores y traducciones los registros llegan al número de ochenta y seis y ocupan las columnas 666-674 del volumen segundo.

Obran en nuestro poder la edición de la Sociedad de Bibliófilos Argentinos y un facsímil de la obra de González de Barcia, que tiene la notable característica de carecer de indicaciones tipográficas que nos permitan conocer que organismo o entidad del reino de España en la actualidad la reeditó, respetando las características en todo de la edición de Martínez Abad. Y esto hace al tema, porque trabajando con las dos ediciones, viendo la enormidad de obras que cita Barcia, muchas de ellas impresas en vida de León Pinelo, pensamos que aquel encontró los famosos cien folios extraviados que contenían el catálogo de la biblioteca pineliana. De allí también su renuencia en aparecer como autor o colaborador de la obra, pese a que en realidad la rehizo y amplió totalmente. Estas son meras disquisiciones personales, basadas en la colación de ambas obras.

La externa, de origen anglosajón:

En 1713 sale de la imprenta :

Bibliothecae Americanae Primordia,

del obispo de Peterborough, White Kennett. La edición original de la obra de White Kennett fue impresa en Londres por F. Churchill, en dicho año³.

El autor expresa que los futuros misioneros debían conocer la historia, lengua, costumbres, etc., de aquellos lugares en donde desarrollarían sus tareas apostólicas y de allí la formación de dicha biblioteca y su catálogo.

Revisando esta bibliografía, la primera en lengua inglesa dedicada a América debida al celo religioso del obispo ya mencionado, hemos encontrado cierta cantidad de títulos

³ Bibliothecae americanae primordia : An attempt towards laying the foundation of an American library, in several books, papers, and writings, humbly given to the Society for Propagation of the Gospel in Foreign Parts, for the perpetual use and benefit of their members, their missionaries, friends, correspondents, and others concern'd in the Good Design of Planting and Promoting Christianity within Her Majesties Colonies and Plantations in the WEST INDIES, by a member of the said Society. – En: The Primordia of Bishop White Kennett, the First English Bibliography on America / introductory study by Frederic R. Goff.—Washington : Pan American Union, 1959. xlv, xvi, 275 p. + índice de autor y materia sin paginar

dedicados al Río de la Plata, desde los relatos de Schmidel, Pigaffetta y otros viajeros a la Patagonia, hasta los cronistas jesuitas del Tucumán y Paraguay.

En 1807 se edita:

Catalogue of authors who have written on Rio de la Plata, Paraguay and Chaco....⁴

del geógrafo y viajero de nacionalidad inglesa Alexander Dalrymple. Un estudio erudito y completo de esta bibliografía fue realizada por el Dr. Ernesto J.A. Maeder⁵. Además de su notable trabajo nos entrega un facsímil de la obra inglesa.

Nuestro maestro Abel R. Geoghegan indica en una nota inserta al pie del registro de esta misma obra, en su Bibliografía,⁶ lo siguiente:

“... a fines de 1961 tuvimos la suerte de encontrar el manuscrito original de este trabajo en la Biblioteca Pública de Nueva York. Pudimos comprobar que el mismo consta de 41 h. y que incluye una tercera addenda titulada:

A continuation of Dalrymple's Catalogue or authors who have wrote [sic] on Río de la Plata, etc., etc.

Estas adiciones no son de Dalrymple y abarcan los años 1805-1839...!

LOS PRECURSORES EN EL RÍO DE LA PLATA

Recién en 1837 aparece el primer repertorio bibliográfico realizado en el país y se lo debemos a don Pedro de Angelis, de quien Teodoro Becú⁷ expresa:

⁴ “.... collected by A. Dalrymple. – London : Printed by Ballantyne & Law, 1807. –16 p.
A continuación se agrega una **Advertisement**, que continua la paginación del 17 a 20; finaliza con una **second Advertisement**, con p. 21-22.

⁵ La Primera bibliografía rioplatense de Alexander Dalrymple (1807-1808). – En: *Guaranía*. – Corrientes, v. 1 (1985), 1-24 p.

⁶ Bibliografía de Bibliografías Argentinas, 1807-1970 / Abel Rodolfo Geoghegan. – Edición preliminar. --Buenos Aires : Casa Pardo, 1970, p. 43

⁷ La Colección de documentos de Pedro de Angelis y el “Diario de Diego de Alvear” / por Teodoro Becu y José Torre Revello. – Buenos Aires : Facultad de Filosofía y Letras, 1941, pag. 204, nota, nº 12

“....geógrafo de fama universal, maestro en el arte de imprimir, bibliófilo destacado, erudito y hombre de ilustración vastísima....ha sido el primero y el más importante bibliógrafo que ha tenido nuestro país...”

En 1837 comienza a publicar el volumen sexto de su

Colección de⁸....

allí en el **Diario**⁹..... encontramos nuestra primera bibliografía, que está dedicada al Chaco y que él entrega, según notas al pie, como anticipo de su futura

Bibliografía General del Río de la Plata.

Apreciamos en esta Bibliografía del Chaco, que los elogios de Becú, hombre parco para los mismos, no son exagerados.

Divide Pedro de Angelis su trabajo de la siguiente forma:

Parte primera:	Obras impresas
Parte segunda:	Trabajos gráficos
Parte tercera:	Obras inéditas:

I Documentos históricos

II Diarios y proyectos

III Informes, representaciones y cartas

IV Gramáticas y vocabularios

finalizando con un cuadro de las lenguas de las cuatro principales tribus del Chaco.

⁸ Colección de obras y documentos relativos a la Historia Antigua y Moderna de las Provincias del Río de la Plata ; ilustradas con notas y disertaciones / por Pedro de Angelis. – Buenos Aires : Imprenta del Estado, 1836- 1837. – 6 v.

⁹ Diario de la expedición reduccional del año de 1780 mandada practicar por orden del Virey [sic] de Buenos Aires a cargo de su ministro D. Francisco Gavino Arias, coronel del Regimiento de Caballería San Fernando. – Buenos Aires : Imprenta del Estado, 1837. – 50 p.

Por el mismo autor conocemos que dos años más tarde, en 1839, se vuelve a reeditar, puesto que la encontramos en el Catálogo de la biblioteca¹⁰, que, en vista de su apremiante situación económica, decide vender y para facilitar la enajenación de la misma, publica el catálogo bibliográfico mencionado en nota, y, que tiene las siguientes divisiones para su mejor utilización:

Sección primera:	Obras impresas - Historia y viajes (ordenamiento alfabético)
Sección segunda:	Obras sobre el Río de la Plata, desde su descubrimiento hasta su Independencia, por orden cronológico.
Sección tercera:	Obras sobre el Estado Oriental después de su separación de las Provincias Argentinas[sic]
Sección cuarta:	Obras periódicas, publicadas en las Provincias Argentinas, y en el Estado Oriental, por orden cronológico.
Sección quinta:	Legislación, derecho público, y economía política.
Sección sexta:	Polígrafos, filosofía y bellas letras.
Manuscritos:	Documentos sobre las Provincias del Río de la Plata. Misiones del Paraguay. Misiones de Moxos y Chiquitos Documentos sobre el Chaco. Costa de Patagonia; estrecho de Magallanes; islas Malvinas. Planos y mapas.

Adiciona un apéndice donde se describen libros en guaraní, aymará, quichuá, lengua chilena, obras en las lenguas del Chaco, títulos sobre la lengua del Brasil, registros en lengua mexicana y obras correlativas.

Un año antes había publicado la obra dedicada a demostrar los derechos argentinos sobre la Patagonia¹¹, con una profusa bibliografía sobre el tema.

¹⁰ Colección de obras impresas y manuscritas(sic) que tratan principalmente del Río de la Plata, formada por Pedro de Angelis. – Buenos Aires, 1853. p. 69.

¹¹ Memoria histórica sobre los derechos de soberanía y dominio de la Confederación Argentina a la parte austral del continente americano, comprendida entre las costas del océano Atlántico y la gran cordillera de los Andes, desde la boca del Río de la Plata hasta el cabo de Hornos, inclusa la isla de Los Estados, la Tierra del Fuego, y el estrecho de Magallanes en toda su extensión. -- Buenos Aires, 1852. -- 54 + lviii p.

En 1863, en **La Revista de Buenos Aires**, que creemos es la primera publicación del país que tiene una sección dedicada a “Bibliografía”, encontramos un primer esbozo de carácter bibliográfico debido a la pluma de Miguel Navarro Viola, uno de sus directores, que se titula:

Publicaciones recientes en Buenos Aires

el autor menciona las obras editadas en ese tiempo, describiéndolas en forma crítica y con adecuados comentarios.

Para este 1863 encontramos otra bibliografía, mencionada por el P. Guillermo Furlong y Abel R. Geoghegan en su extraordinaria compilación dedicada a la Revolución de Mayo¹², asentada allí bajo el número 3073, que no fue tomada en cuenta para ser incluida en los diferentes repertorios bibliográficos realizados desde su aparición y que hasta un temible crítico y bibliógrafo como fue don Ricardo Victorica¹³ tampoco menciona en su obra.

En 1863, aparece con el pie de imprenta de El Comercio del Plata un libro titulado:

El General San Martín;

motiva su aparición la inauguración de la estatua del prócer en la ciudad de Buenos Aires el 13 de julio de 1862. En el índice de la obra encontramos los siguientes capítulos

La estatua del General San Martín y su inauguración el día 13 de julio de 1862, en Buenos Aires

El estandarte de Francisco Pizarro.

Bosquejo biográfico del General San Martín.

Última enfermedad, fallecimiento e inhumación del General D. José de San Martín.,

según una relación escrita por Don Félix Frías.

Corona poética del General San Martín.

Documentos que ilustran la vida pública del General D. José de San Martín.

Recomendamos para ampliar lecturas sobre este tema el libro de Josefa Emilia Sabor: **Pedro de Angelis y los orígenes de la bibliografía argentina : ensayo bio-bibliográfico.** – Buenos Aires : Ediciones Solar, 1995. – 460 p. – (Dimensión Argentina).

¹² Bibliografía de la Revolución de Mayo 1810-1828. – Buenos Aires : Biblioteca del Congreso de la Nación, 1960. – 704.

¹³ Ricardo Victorica. Errores y omisiones de la obra “Bibliografía del General San Martín y de la Emancipación Sudamericana. – Buenos Aires : El Comercio, Imprenta y Encuadernación, 1912. – 600 p.

colocados por orden cronológico [sic], sacados de fuentes auténticas.

Apéndice a los anteriores documentos.

Bibliografía del General San Martín.

Iconografía del General D. José de San Martín o noticia de algunos retratos y laminas referentes a su persona y hazañas militares.

Acta levantada con motivo de la erección de la Estatua del General San Martín.

El trabajo se extiende a lo largo de 500 páginas; lo notable del mismo es que no figura el autor o compilador de la documentación.

El misterio nos lo aclara don Carlos Casavalle, el gran editor del siglo XIX, en la “**Advertencia del editor**”, escrita para el **Bosquejo biográfico del General San Martín**, de Juan María Gutiérrez, que aparece en 1868. Podemos leer en dicha “**Advertencia**” lo siguiente:

“...Este Bosquejo fue publicado en el libro titulado “El General San Martín” el año 1863 en Buenos Aires.

El doctor Juan María Gutiérrez, autor del Bosquejo y organizador de los materiales que componen aquel libro, callo su nombre por sentimientos de moderación (según el mismo nos lo ha manifestado) al mirarse tan pequeño frente al gran ciudadano cuyas agigantadas dimensiones acababa de medir al estudiarle en documentos fehacientes y numerosos..”

Por nuestra parte hemos consultado el “**Archivo del Dr. Juan Gutiérrez**”¹⁴. En el volumen séptimo encontramos varias cartas; la primera lleva el número 1816, datada el 29 de agosto de 1862, originada en la Comisión del Paseo Marte¹⁵ que dice entre otros párrafos:

“... La Comisión nombrada para la formación del Paseo Marte, al dotar a esta Capital, por medio de las suscripciones que ha recolectado, con la estatua ecuestre del general don José de San Martín, la misma que ha hecho fundir en bronce por artistas de mérito en Europa y que ha colocado en el centro del Paseo, ha tenido a la vista completar su

¹⁴ Archivo del Doctor Juan María Gutiérrez : epistolario ; edición a cargo de Raúl J.Moglia y Miguel O. García. – Buenos Aires : Biblioteca del Congreso de la Nación, 1979 – (Hasta 1994 se habían publicado siete volúmenes)

¹⁶ Actual Plaza San Martín de la ciudad de Buenos Aires.

trabajo con la publicación de un folleto que contenga todo lo concerniente a esa obra. Pero para dar un verdadero interés a esa publicación la Comisión ha determinado acompañarla con algunos datos biográficos de tan ilustre personaje, confiando la compilación de ellos a una de las inteligencias que honran actualmente a su patria. Es con ese motivo que se dirige a Ud. para que se sirva aceptar ese trabajo del cual la Comisión le será muy grata. Muy particularmente lo será también la Nación Argentina,....”

De acuerdo a otra carta, la insertada con el número 1822, vemos que don Juan María se toma unos días para pensarlo, y contesta con una breve esquila fechada el 13 de septiembre de 1862:

“... he tenido el honor de recibir del caballero Dn. Constant Santa María la carta de Uds. fecha 29 de agosto, en que me comunican haberse fijado en mí para compaginar un folleto relativo a la erección de la estatua del general San Martín. Las palabras comedidas de los SS. de la Comisión y las expresiones delicadas con que el Sr. Santa María me presentó aquella carta me hacen imposible negarme a prestar a Uds. la cooperación que exigen y que cualquier otro argentino aceptaría tan complacido como yo.

Yo creo que los que han levantado un monumento tan luminoso a la memoria de nuestro guerrero no deben limitarse a unas cuantas páginas descriptivas de la ceremonia de la inauguración y a algunos rasgos biográficos del personage, sino que deben tratar de reunir en un volumen elegante y artístico todos los documentos que han contribuido a establecer la fama del libertador de Chile y del Perú y justificar la erección de su estatua en uno de lo lugares principales de nuestra población. Interpretando así el pensamiento de Uds. estoi dispuesto a secundarlo dentro de los límites que definitivamente se me señalan...”

También en el “**Archivo Gutiérrez**”, hay otra carta, la 1930, dirigida a nuestro bibliógrafo por don Bartolomé Mitre y donde el general expresa lo siguiente:

“¿...Ha recibido Ud. de Chile el folleto de Vicuña sobre San Martín? Es muy interesante, y su lectura me ha hecho acordar de la publicación sobre la estatua de San Martín que esta a su cargo. Como va ese trabajo?...”

La última nota sobre el tema está registrada bajo el número 1957, datada el día 17 de septiembre de 1863 y dirigida a Gutiérrez:

“...Contestamos a su estimada carta del 15 del corriente, por la cual se sirve Ud. participarnos haber terminado el trabajo sobre el general San Martín, que encomendamos a su reconocida erudición y patriotismo.

Al observar su resultado, la importancia de tan interesante colección que Ud. ha formado y muy particularmente el precioso trabajo inédito que ha escrito Ud. especialmente para acompañarla, permítanos que le manifestemos con toda sinceridad, que ha interpretado y cumplido Ud. nuestro deseo mas allá de lo que nos hubiésemos permitido esperar. El folleto conmemorativo que solo proyectábamos, se ha transformado, gracias a Ud. en una obra voluminosa, de un mérito sobresaliente, que para honor al país, ilustrando la vida pública de ese grande hombre, tal como su memoria, tan justamente venerada, se lo merece...”

Firmantes : Joaquín Cazón, Constant Santa María, Santiago R. Albarracín y Leonardo Pereyra.

Dudábamos si incluir o no la documentación precedente, pero nos ha parecido muy importante el hacerlo, puesto que no son textos fáciles de hallar en cualquier Biblioteca o Centro de Información o Documentación.

La Bibliografía del General San Martín, de Juan María Gutiérrez, en la faz técnica, de acuerdo a los actuales puntos de vista sobre una compilación de tal índole está bien realizada, con alrededor de ochenta y seis (86) registros bibliográficos, que ocupan las páginas 338 a 348 de la obra que en están incluidos; los asientos indican otros impresos de Chile, Perú, Francia, Bélgica, Uruguay, Ecuador, Estados Unidos, Reino Unido, España, etc, La mayoría de los registros corresponden a obras editadas en vida del Libertador.

En el mismo año 1864 es dada a conocer una bibliografía de Juan M. Gutiérrez¹⁶, que aporta la nómina de las impresos correspondientes al anterior, y allí encontramos la cita de la obra que hemos esbozado : El General San Martín, pero sin la mención de autor. Esta bibliografía está titulada:

16 Estadística bibliográfica de Buenos Aires, correspondiente al año 1863. – En: *La Revista de Buenos Aires*. –Buenos Aires, año 1, v. 3, nº 10 (feb. 1864), p. 240-258.

Estadística bibliográfica de Buenos Aires

Juan María Gutiérrez, de quien nos referiremos en forma sucinta dada la vastedad de su obra; se destacó por su labor pública, su labor cultural, histórica; como educador, periodista, escritor y gran estudioso de las letras hispanoamericanas, comienza su labor periodística en “El Iniciador”, de Montevideo, fundado en los duros años del exilio por Andrés Bello y Miguel Cané (p) en 1838. Dos años después funda con Rivera Indarte, siempre en la Banda Oriental, otro periódico: “El Talismán”, de efímera vida. En 1841 vuelve a reincidir en el periodismo cultural, acompañando nuevamente a Rivera Indarte en otra publicación que bautizan “Tirteo”, cuyas catorce ediciones aparecen entre junio y setiembre de dicho año.

Ya en Santiago de Chile colabora con Sarmiento en algunos de sus periódicos y es en Valparaíso donde aparece, en 1846, “**América poética**”, notable antología con noticias biográficas y juicios críticos. En diversas publicaciones, tanto del exterior como de la Argentina, aparecen trabajos suyos de crítica bibliográfica.

En 1866, publica en la Revista de Buenos Aires:

Orígenes del arte de imprimir en la América Española: Introducción a la bibliografía de la Imprenta de Niños Expósitos, desde su fundación hasta mayo de 1810 .

En la misma publicación, un poco antes, entre 1865/66, da a conocer:

Bibliografía de la primera imprenta....¹⁷,

siendo el primero en la historia bibliográfica del país que realiza tal labor, poniendo así en valor a la Imprenta de Niños Expósitos. Esta obra se reeditaría luego varias veces,

¹⁷ El título completo es el siguiente:

Bibliografía de la primera imprenta de Buenos Aires; desde su fundación hasta el año 1810 inclusive; o catálogo con observaciones y noticias curiosas sobre las producciones de la Imprenta de Niños Expósitos, desde el año 1781 hasta 1810, precedida de una biografía del Virey (sic) Juan José de Vértiz y de una disertación sobre el origen(sic) del arte de imprimir en América y especialmente en el Río de la Plata.

con algunas variaciones y adiciones. Así la encontramos en los “Anales de la Universidad de Buenos Aires”, v. 2, 1877, con el título de :

Catálogo de libros didácticos que se han publicado o escrito en Buenos Aires, desde el año 1790 hasta el año 1867 inclusive, con exclusión de los elementales destinados a las Escuelas de Primeras Letras.

Años más tarde, en 1870, dirige el Boletín Bibliográfico Sudamericano, del que hablaremos mas adelante. En la Revista del Río de la Plata, periódico que publica conjuntamente con Andrés Lamas y Vicente Fidel López, sus colaboraciones en materia bibliográfica son frecuentes. Muere en 1878, dejando inconclusa una carta a su amigo J.B. Alberdi.

Una estrella fugaz aparece en 1867: Acisclo M. Cabot; su única obra por nosotros conocida es:

Bibliografía de 1866. -- Buenos Aires: Imprenta Española, 1867. 16 p.

Se trata de un pequeño folleto que tuvimos la oportunidad de consultar y copiar, gracias a las valiosas indicaciones de la Prof. J. E. Sabor, en su Manual de obras de referencia...¹⁸ El ejemplar está dedicado por el autor “a la biblioteca de la Universidad”. Se detallan ciento cuarenta y seis impresos; la mayoría cuenta con todos los datos necesarios para su identificación en forma correcta; cuenta además con un listado de los “diarios”, a los que diferencia de los “periódicos”, cuya pequeña nómina cierra el folleto. Hemos indagado en viejas obras de referencia sobre el siglo pasado y sus personajes y solamente hemos encontrado un homónimo, militar de carrera, pero cronológicamente distante en el tiempo.

El autor, en su breve introducción, dice:

“A fines del mes de octubre hemos empezado recién este Catálogo”.

La data es del 2 de enero de 1867. ¿ No estaría Acisclo M. Cabot empleado en alguna de las escasas bibliotecas de la ciudad ? Esto lo pensamos porque leyendo los diversos

asientos del folleto nos llamó la atención la disposición de los mismos en el **Catálogo**: el autor va asentando los impresos de acuerdo a la división que ha efectuado previamente; este ordenamiento consiste simplemente en agrupar los registros por impresor, de acuerdo a la cantidad que le corresponde a cada uno, como vemos en el siguiente listado:

Imprenta de Buenos Aires	21 registros	
Imprenta del Siglo	17	“
Imprenta del Comercio del Plata	12	“
Imprenta de Mayo	11	“
Imprenta de La Tribuna	10	“
Imprenta de La Revista	9	“
Imp. de la Sociedad Tipográfica	8	“
Imprenta del Porvenir	7	“
Imprenta de J.A. Berheim	6	“
Imprenta de Pablo Coni	6	“
Imprenta de la Nación Argentina	6	“
Imprenta del Orden	5	“
Imprenta del Nacional	4	“
Imprenta del Pueblo	3	“
Imprenta Española	3	“
Imprenta del Mercurio	2	“
Imprenta Alemana	1	“
Litografía San Martín	1	“
Litografía Claireaux	1	“
Imprenta Americana	1	“
Imprenta Republicana	1	“
Imprenta del Siglo	1	“
Sin datos de impresor	5	“

Esperemos que algún futuro investigador pueda descifrar este pequeño enigma bibliográfico.

En 1842 llega a Buenos Aires, desde Europa, Antonio Abraham Zinny, con veintiún años cumplidos. Pasaría la siguiente década como empleado de comercio, dando lecciones en algún colegio y realizando traducciones que se le solicitaban. En 1860 dirige

el Colegio de Mayo. Tres años más tarde, en Corrientes, funda y dirige el Colegio Argentino. Ante la invasión paraguaya de 1865 abandona la ciudad, amparado en su condición de ciudadano británico. Los años correntinos no fueron ocupados en vano por Zinny: corresponsal de tres periódicos bonaerenses: La Tribuna, El Nacional y La Nación Argentina, envía a los mismos en forma permanente su visión de la vida cotidiana en una ciudad de provincia. Cuando retorna a Buenos Aires enseña en el Colegio del Salvador, publica su primera obra histórica, una biografía de don Juan Martín de Pueyrredón y colabora en dos diarios y en la revista de Juana Manso. En abril de 1866 había comenzado a publicar en la Revista de Buenos Aires su

Bibliografía periodística de Buenos Aires, hasta la caída del gobierno de Rosas, precedida de una introducción

la que aparece mensualmente hasta diciembre de 1867 con un suplemento.

Zinny, en una edición posterior, explica el alcance y carácter de esta obra:

“...Encontrará el lector el título del diario o periódico, la fecha de su aparición y cesación (sic), la imprenta en que se ha publicado, el formato en que aparecía con sus ocasionales alteraciones, el número de que se compone la colección, el nombre del redactor o redactores y colaboradores...”.

No sólo esto ofrece Zinny en su obra; al paso de sus páginas nos encontramos con relaciones documentales “ad-hoc”, biografías, índices de la misma publicación, referencias y transcripciones de los artículos que considera más importantes, etc. Ha pasado más de una centuria desde su aparición y sigue siendo una invalorable obra de referencia y consulta permanente.

Entre agosto de 1868 y hasta diciembre de 1870, también en La Revista de Buenos Aires, van apareciendo las notas que compondrán la

Efemeridografía argireparquiótica o sea de las Provincias Argentinas,

Como en el caso anterior el sujeto de estudio es el periodismo, pero del interior del país.

En 1868, la Imprenta y Librería de Mayo, de Carlos Casavalle, edita en un volumen de un total de 319 páginas, la misma obra, a la que completan un

“...Índice alfabético de los personajes cuyos nombres figuran en esta obra...”

y finaliza, como era costumbre, con la nómina de los suscriptores, donde encontramos el simpático dato que la Biblioteca Pública de Buenos Aires, se suscribe con 10 ejemplares para “cange”.

Por la Imprenta del Plata, en 1869, se publica nuevamente la obra dedicada al periodismo bonaerense, con el título algo cambiado:

**Efemeridografía Argirometropolitana hasta la caída del gobierno de Rosas;
contiene
el título, fecha de su aparición y cesación, imprenta, número de que se compone
cada
colección, nombre de los redactores que se conocen, observaciones y noticias
biográficas sobre cada uno de estos, y la biblioteca pública o particular donde se
encuentra el periódico**

Acompaña a este trabajo a partir de la página 413 la :

Monobibliografía del Dr. D. Gregorio Funes, deán de la Santa Iglesia Catedral de Córdoba, seguida de la continuación de su Bosquejo histórico hasta la batalla de Maipú, traducido del inglés y anotado por el autor de la Efemeridografía.

En el año 1875 aparecen otras obras de Zinny:

Gaceta de Buenos Aires desde 1810 hasta 1821. Resumen de los bandos, proclamas, manifestaciones, partes, órdenes, circulares, observaciones, declaraciones, tratados, oficios remitidos, noticias, resoluciones, actas, reflexiones, promociones, donativos, renunciaciones, remociones, etc., etc. Buenos Aires: Imprenta Americana, 1875. -- 455 p. + xxiv de índices.

Indiza los seis volúmenes que engloban los años de la publicación, y nada escapa a su investigación, tal como lo expresa en el título de la misma. Finaliza la compilación con el

“...Índice alfabético de los personajes cuyos nombres figuran en este libro...”,

a la que acompaña la lista de suscriptores, con una nota similar a la anterior publicación sobre la Biblioteca Pública de Buenos Aires. Este trabajo sólo será complementado muchos años después con la labor similar realizada por J. A. Fariní.

Como expusimos antes, en el mismo año e imprenta se edita:

Bibliografía histórica de las Provincias Unidas del Río de la Plata desde el año 1780 hasta el de 1821. Apéndice a la Gaceta de Buenos Aires.

Zinny explica en la introducción que su trabajo es una especie de complemento de la obra de J. M. Gutiérrez¹⁹, ya que da a conocer obras omitidas por este; indica claramente que

“...publicaciones sueltas que, si bien no pertenecen propiamente a la Gaceta de Buenos Aires, unas vienen a formar parte de ella o son complementarias, por contener documentos o relación de acontecimientos de mayor o menor importancia, de cuyo conocimiento no puede prescindir el historiador imparcial, y otras que, si bien enteramente desligadas de ellas no carecen de interés histórico y sobre todo bibliográfico...”

Y esto es lo más importante de la publicación: sus aportes a la bibliografía de esos años,

A mediados del siglo XX, el P. Furlong, toma la antorcha de Zinny; lamentablemente la desaparición del mencionado investigador y de algunos de los que iban a colaborar con él, dejó su obra sobre las imprentas rioplatenses, momentáneamente trunca.²⁰

¹⁹ Bibliografía de la primera imprenta de Buenos Aires.

²⁰ Nos referimos a la “Historia y bibliografía de las primeras imprentas rioplatenses, 1700-1850”

Volviendo a Zinny y a esta obra en particular, decimos que es prácticamente un repertorio bibliográfico: la minuciosidad en la descripción de los impresos, sus páginas, tamaños, formas, notas aclaratorias y la transcripción de todos los documentos que considera deben ser conocidos, hacen imprescindible su consulta para organizar la Bibliografía Nacional, tantas veces prometida, luego postergada y siempre anhelada.

Como aporte de la labor de Zinny dedicada al periodismo de Mayo, aparece también en 1875, el primer volumen de

La Gaceta Mercantil de Buenos Aires, 1823-1852. Resumen de su contenido con relación a la parte americana y con especialidad a la historia de la República Argentina.

Este, podemos decir, es un trabajo épico: ocho mil cuatrocientos setenta y tres números del periódico; veintinueve años plenos de acontecimientos de toda índole, son indexados en tres volúmenes. Zinny sólo vería en vida la publicación del primero de ellos. Recién en 1912, sus descendientes publicarían la obra íntegra. En ella encontramos documentos, resúmenes de los principales acontecimientos, datos biográficos, etc.

En 1883 aparece:

Historia de la prensa periódica de la República Oriental del Uruguay, 1807-1852.²¹

Allí encontramos datos, notas, etc., que el autor va desgranando cronológicamente: desde la expedición de don Pedro de Cevallos, la actuación de los hermanos Carrera, las invasiones inglesas, los sitios de Montevideo, el bloqueo anglo - francés, etc.

Durante los años 1887-1890 aparecerán las últimas obras bibliográficas de Antonio Zinny y ellas son las siguientes:

Catálogo general razonado de las obras adquiridas en las Provincias Argentinas, a las que se suman muchas otras más o menos raras.

²¹ Editada por Carlos Casavalle, Imprenta y Librería de Mayo. XXXI + 504 p.

Más que un catálogo es una bibliografía de bibliografías; solo con ver el índice nos convencemos de ello: divide los impresos por Provincias: Santa Fe, Entre Ríos, Corrientes, etc.; o bien por naciones, tales los casos respectivamente del Uruguay, Bolivia, Chile, Perú, Colombia; se destacan asimismo las bibliografías personales, como por ejemplo las del obispo San Alberto, Sarmiento, Alberdi, Rivera Indarte, Sáez, Esquiú, etc. Es entonces una obra muy rica en datos para conocer los impresos nacionales y provinciales del siglo XIX.

En diversas entregas en la Revista Nacional, durante 1888-1889, aparece la :

Bibliografía histórica del Paraguay y de las Misiones,

Le cabe a Zinny la gloria de ser el compilador de esta bibliografía tan espléndida²². El primer impreso registrado corresponde a una obra de ese gran andaluz que fue don Alvar Núñez Cabeza de Vaca, y es de Valladolid, fechado en 1555; el último de 1889, casi en vísperas de la muerte de Zinny, quien abandona para siempre sus tareas históricas y bibliográficas el 16 de setiembre de 1890.

Varias veces a lo largo de este trabajo hemos mencionado a la “**Imprenta y Librería de Mayo**” o al editor “**Carlos Casavalle**”. Debemos ahora destacar los aportes realizados por ambas entidades al mundo de la bibliografía rioplatense. Si bien ya han sido debidamente estudiados por Ricardo Piccirilli²³, queremos referirnos a una de sus publicaciones:

Boletín Bibliográfico Sud-Americano

cuyo primer número es de enero de 1870 y deja de aparecer, al cabo de treinta y cinco entregas, el 15 de julio de 1871.

De acuerdo a lo indicado en el Boletín, exactamente a partir del número uno, del segundo año de publicación, fechado el 1 de enero de 1871, se hace cargo de su dirección don Juan María Gutiérrez...

²² Recién en 1975, la publica Editorial Monserrat, con prólogo, addenda e índices de M.E.López; la parte original de la obra consta de 257 páginas; prólogo, addenda e índices: x + 123 p.

²³ Carlos Casavalle, impresor y bibliófilo: una época de la bibliografía americana. – Buenos Aires : J. Suárez, 1942. 328 p.

En ese mismo número encontramos notables definiciones y “opiniones sobre la importancia de la bibliografía”. Más de cien años después dichas definiciones no han perdido vigencia.

Al finalizar el primer año del Boletín, en el número postrero, datado el 15 de diciembre de 1870, se publica un índice de autores y materias.

Quizás en muchos aspectos del Boletín podemos señalar deficiencias. Así no existe un orden cronológico para los asientos y los mismos algunas veces carecen de los datos necesarios, pero no podemos dejar de mencionar que gracias a este trabajo podemos rescatar gran cantidad de impresos nuestros del siglo XIX, especialmente folletos, que siempre han demostrado ser un material bibliográfico de escasa duración y fácil deterioro.

Los comentarios que acompañan a la generalidad de los registros son buenos y aún hoy podemos utilizarlos para acompañar a nuevas ediciones de dichos materiales; las constantes remisiones a catálogos europeos, nos indican que tanto Casavalle como Gutiérrez estaban al día en sus conocimientos bibliográficos, pese a las distancias y comunicaciones del siglo XIX. Para sintetizar, una espléndida obra que honra a la bibliográfica decimonónica.

Al morir, Alberto Navarro Viola contaba sólo veintinueve años; pero qué veintinueve años plenos, colmados de actividad intelectual; doctorado en Jurisprudencia, Secretario de la Facultad de Derecho, profesor en la misma Universidad de Buenos Aires, miembro correspondiente de Instituciones europeas y americanas, presidente del Círculo Literario de Buenos Aires, excelente traductor tanto del inglés o francés, periodista de ágil pluma, colaborador en casi todos los periódicos de su época. Es como diría años más tarde Ricardo Rojas,

“..una de las promesas de la gloria...”

Pero para nosotros, la gente dedicada a los estudios bibliográficos, es uno de los artífices de esa bibliografía nacional que nos es tan esquiva. Su obra imperecedera es el

Anuario Bibliográfico de la República Argentina,

que se publica entre 1880 y 1888, en nueve volúmenes, donde se asienta la producción bibliográfica del año anterior al de la fecha de impresión del Anuario.

Sus conocimientos sobre distintas áreas; la división en materias que realiza en su obra, es el primero entre nosotros en mencionar a las ciencias sociales para englobar en ellas a economía, derecho, educación, etc., denominación que hoy utilizan los grandes sistemas de clasificación - el acierto en la descripción bibliográfica, totalmente perfecta de acuerdo a las formas en uso en la actualidad; los comentarios a las distintas obras asentadas, verdaderamente críticos y no venales, como suele ocurrir muchas veces en obras de este tipo, hacen del **Anuario** una obra de uso constante para los estudiosos de la bibliografía y la vida intelectual de fines del siglo XIX.

Alberto Navarro Viola muere en 1885, pero la obra la continúa el hermano.

El Presidente Roca, en su sepelio, dice:

“...Había mucho indudablemente, en Alberto , de eso que es necesario para ser jefe de columna, para levantar su cabeza sobre el nivel de las multitudes y atraer las miradas de la gente...”

Para nosotros Alberto Navarro Viola no ha muerto: lo sentimos vivir, escribir, polemizar en las páginas del Anuario Bibliográfico...

Estanislao S. Zeballos es otro de los grandes estudiosos y bibliógrafos del siglo pasado. Es uno de los fundadores del Instituto Geográfico Argentino en 1879 , siendo muy joven y comienza, como Presidente del mismo, a dirigir el Boletín de la Institución, publicación que con ciertos intervalos llegará hasta 1930; en sus páginas se encuentran gran cantidad de trabajos sobre temas bibliográficos. El mismo Zeballos publica durante varios años sus

Apuntaciones para la bibliografía argentina;

obra en que se van asentando las novedades científicas, literarias, etc., que se editan en distintas imprentas del país. No sólo describe el impreso y sus datos esenciales, sino que también realiza una crítica muy útil sobre el mismo. Numera cada registro, lo cual nos hace pensar que alguna vez deseó realizar un índice de todo el material asentado en los distintos artículos a través de los años.

Al mismo tiempo que escribe los comentarios de los libros salidos de las prensas, agrega, si es necesario, datos biográficos y bibliográficos sobre el autor, por ejemplo, la

bibliografía del sabio alemán Carlos Berg; la bio-bibliografía de Florentino Ameghino; la de Samuel Lafone Quevedo (en la que indica, con gran probidad académica, que no piensa como este último en algunos campos del saber, pero considera necesario que se conozca su producción intelectual); la de los médicos e higienistas Pedro N. Arata, Emilio R. Coni, etc.

Recordamos en el mismo Boletín un trabajo de José Chavanne sobre la necesidad de conocer la bibliografía geográfica del país, y que él personalmente dice tener reunidas miles de fichas sobre el tema. No solamente escribe Zeballos en el Boletín del Instituto Geográfico Argentino; lo hace habitualmente también en la Revista de Derecho, Historia y Letras, por él fundada, y donde continúa permanentemente con el tema de aportes para la bibliografía argentina, que llevan el título de:

Bibliografía: catálogo razonado de mi biblioteca

y

Analecta

Esto lo realiza prácticamente en todos los números, detallando los aspectos bibliográficos de la obra, con notables comentarios; numera los asientos, que corresponden prácticamente a “**bibliografía argentina**” o que hacen a temas argentinos e impresos en el exterior. Además se ocupa de la bibliografía, que también comenta, de otras naciones americanas y algunas europeas, especialmente españolas. Podemos darnos cuenta de su pasión por los temas bibliográficos en su último aporte, datado en “**...Alta mar, julio de 1923...**”. Dos meses después fallecía en el Reino Unido, en la ciudad de Liverpool, un 4 de octubre.

En la **Analecta** se limita a compilar los obras y publicaciones periódicas, con todos sus datos, que llegaban a la Redacción de la Revista de Derecho, Historia y Letras.

Entre el siglo que finaliza y el que se inicia aparecen dos figuras; son los últimos precursores: Mitre y Groussac.

Bartolomé Mitre, inicia una larga lista de bibliógrafos eruditos, conocedores de una disciplina en forma amplia, pero también con suficientes conocimientos como para transmitirlos en forma de repertorios especializados. Así, sucede con sus catálogos críticos sobre lenguas americanas y el Catálogo de su propia biblioteca:

**Catálogo razonado de lenguas americanas. – Buenos Aires : ;Museo Mitre,
1909-1910. – 3 v.**

**Lenguas americanas; catálogo ilustrado de la sección X de la Biblioteca. –
Buenos Aires: Museo Mitre, 1912. -- 182 p.**

**Catálogo de la Biblioteca del “Museo Mitre”. -- Buenos Aires: Ministerio de
Justicia e Instrucción Pública, 1907. -- 704 p.**

La primera de las obras ya la había dejado compuesta Mitre, antes de su muerte, con el título de **Bibliografía Lingüística Americana**, y eso es en realidad, pero también tiene la virtud de mostrarnos al militar y al estadista como filólogo y amante de las lenguas indígenas del continente; atinados comentarios, con notables refuerzos de otros autores sobre el tema, hacen una obra, aún hoy, de consulta irremplazable.

Paul Groussac establece una escuela, una forma de confeccionar catálogos de bibliotecas al dar a la imprenta el primer volumen de su magistral obra:

**Catálogo metódico de la Biblioteca Nacional, seguido de una tabla alfabética
de autores. -- Buenos Aires: Imp. de Pablo Emilio Coni e hijos,
1893. -- XCIX, 500 p.**

A partir de esta obra, prácticamente toda Biblioteca que publica su catálogo le agrega el término “metódico”, tal como podemos apreciar también nosotros en esta obra.

Con este notable personaje de nuestra vida cultural e intelectual, cerramos la era de los precursores. En el nuevo siglo, otros estudiosos de la temática bibliográfica, que con toda seguridad abrevaron en las fuentes de los predecesores en ese campo del saber, nos darán a conocer sus trabajos .

En esta centuria, que ya ha entrado en el crepúsculo, vemos aparecer gran profusión de trabajos bibliográficos, sobre en publicaciones de instituciones académicas; algunas de las cuales mencionamos a continuación:

Anales de la Sociedad Científica Argentina, Buenos Aires

Biblioteca Pública de la Universidad Nacional de La Plata
Boletín de la Junta de Historia y Numismática Americana, Buenos Aires
Boletín de la Academia Argentina de Letras, Buenos Aires
Boletín de la Academia Nacional de Ciencias, Córdoba
Boletín de la Academia Nacional de la Historia, Buenos Aires
Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires
Boletín del Museo Social Argentino
Instituto Bibliográfico de la Provincia de Buenos Aires
Revista de la Sociedad Entomológica Argentina, Buenos Aires
Revista del Museo de La Plata, La Plata

En cada una de ellas y de acuerdo a sus campos específicos del saber, encontramos notables bibliografías temáticas, bio-bibliografías, referencias y nuevos aportes para la bibliografía nacional, que a lo largo de esta compilación se van desgranando

CARLOS I. SALAS – RICARDO VICTORICA SUS APORTES A LA BIBLIOGRAFÍA SANMARTINIANA

En 1910, entre los festejos del centenario de la Revolución de Mayo, se editan y se reeditan diversas publicaciones que hacen al evento. Entre las primeras encontramos, un vasto trabajo, publicado con los auspicios de la Honorable Comisión del Centenario de la Independencia Argentina. Su autor es Carlos I. Salas, diestro en el estudio de los materiales históricos y bibliográficos. En 1909 ya había publicado

Apuntes biográficos del coronel Federico de Brandsen.

A esta obra le sigue una Bibliografía, dedicada al mismo personaje, que sería reeditada el siguiente año, notablemente ampliada. Pasa el tiempo y en la década del veinte, exactamente en 1924, aparece su última obra dedicada, por casualidad, a otro colaborador de San Martín, Bernardo de Monteagudo²⁴

²⁴ Carlos I. Salas. Bibliografía de Bernardo Monteagudo; obra póstuma ; advertencia preliminar de Emilio Ravignani. – Buenos Aires : Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras, 1924. – 103 p. – (Publicaciones del Instituto de Investigaciones Históricas ; 23).

Su trabajo más importante de investigación bibliográfica e histórica es sin ninguna duda el dedicado al Libertador que lleva el título de :

Bibliografía del General Don José de San Martín y de la Emancipación Sudamericana,²⁵

En su “Advertencia preliminar” indica el autor:

“...Componemos esta obra con criterio americano, libre de nacionalismos y sin ningún prejuicio, sentando para la redacción de las notas históricas, que la acompañan las mismas premisas que establecimos para componer la Bibliografía del coronel Brandsen: No adelantaremos ningún dato que no este plenamente justificado en documentos publicados y no discutidos...

“...la historia que no va acompañada de la documentación respectiva es romance, leyenda o tradición, pero no tiene autoridad alguna por muy eminente que sea su autor...”

El plan de la obra, según Salas, consiste en distribuir todos los registros con riguroso orden alfabético de autores. Indica que al principio quiso incluir todos los datos que componen un asiento bibliográfico realizado con erudición, pero pensando que sólo eran útiles para “**especialistas en bibliografía y libreros**” elimino los mismos, dado que su inclusión contribuiría a una mayor extensión de la obra. Uno de los aspectos importantes del trabajo de Salas consiste en el agregado de datos biográficos, documentos, ilustraciones, etc. que valorizan en gran forma la “**Bibliografía**”.

Tal como lo indica el autor, se guarda un riguroso orden alfabético que se puede apreciar en los índices de autor y título que tiene cada uno de los cinco volúmenes. El último tomo está dedicado en su mayor parte a toda la obra poética desarrollada desde 1810 hasta el centenario. Hacia el final encontramos un apéndice, también ordenado sistemáticamente, de obras aparecidas o conocidas por el autor luego del ordenamiento establecido. El último de los índices que encontramos en este quinto volumen, está dedicado a dar conocer las ubicación de las ilustraciones en toda la obra.

²⁵ Ya mencionamos en otra parte de este trabajo los respectivos datos tipográficos

Nosotros que hemos consultado esta Bibliografía de un volumen a otro, estudiando sus eruditas notas, conociendo nueva documentación, etc., creemos que como toda obra humana puede tener sus falencias, pero al momento de tener que utilizarla no hay que titubear en hacerlo porque es una herramienta que ha de continuar prestando gran utilidad, no solo a **especialistas en bibliografía y libreros**, como indicó el autor, sino a todos aquellos que deseen conocer todas las facetas del Libertador, su época, sus contemporáneos y colaboradores.

En 1911, en la revista *Renacimiento*²⁶ aparece un artículo firmado por Ricardo Victorica²⁷ dedicado a comentar yerros, además de hacer crítica sobre registros no incluidos en la bibliografía compilada por Salas.

Al año siguiente según el autor motivado para no dejar inédito su trabajo, publica íntegra la obra, que lleva el título de:

Errores y omisiones de la obra “ Bibliografía del General José de San Martín y de la Emancipación Sud Americana.”²⁸

Indica Victorica que:

“...Hemos querido solo ampliar, si es que así puede decirse, la obra realizada por el señor Carlos I. Salas, pensando, tal vez sin razón, que la hacemos buena propendiendo a que se llegue a tener una bibliografía completa del Gran Capitán Argentino, facilitando así la tarea del que mañana ha de modelar definitivamente la grande y venerable figura de José de San Martín...”

“....Esta tarea no puede, en nuestro concepto, ser realizada por un solo hombre aquí entre nosotros, en que todos nos dedicamos a todo, mientras el material con el cual se ha de trabajar se encuentra disperso en un sinnúmero de publicaciones, muchas casi desconocidas y todas de una difícil adquisición...”

²⁶ *Renacimiento*. – Buenos Aires , v. 1 (1909) – v. 41 (1913). Dir. de Florencio César González.

²⁷ Ricardo Victorica. La bibliografía del general José de San Martín y de la emancipación sudamericana. – En: *Renacimiento*. – Buenos Aires, v. 8 (1911), p. 222-233 y v. 9 (1911), p. 31-44.

²⁸ Buenos Aires : El Comercio, Imprenta y Encuadernación, 1912. – 600 p.

Mucha razón tenía Victorica en 1912 al escribir lo que antecede. Han pasado casi noventa años de su publicación y aún siguen vigentes para el tema sanmartiniano o para cualquier otro similar. Tenemos grandes Bibliotecas, notables instituciones dedicadas a la investigación, grandes adelantos informáticos, pero al querer realizar una compilación a la manera de Salas, Victorica u otros autores de igual categoría académica, solo obtendremos, parafraseando al británico : **sangre, sudor y lágrimas..**

Vuelve a insistir en su respeto a Salas y su obra:

“....valoramos y apreciamos en lo que realmente vale el esfuerzo realizado por el señor Salas, el que no solo acusa erudición sino también constancia y amor en su realización; nada de lo que alcanzara a aminorar las omisiones que pasamos a enumerar – muchas de ellas insignificantes, - pero de las que, no obstante, no creemos pueda prescindirse en una obra de la índole de las que nos ocupa, en las que su bondad reposa precisamente en lo completo de la catalogación como en la exactitud de las referencias que consigue...”

Victorica a lo largo de su obra va enmendando todos aquellos registros que, según sus conocimientos estaban errados; también va insertando todos aquellos asientos que se han omitido, siempre siguiendo el orden alfabético utilizado por Salas. A veces sus comentarios son un poco cáusticos casi irreverentes para la figura del autor criticado, en obras posteriores, que hemos utilizado para otra investigación en publicación, no relacionadas con el General San Martín, se sale de madre en el uso de la crítica y el lenguaje. Pese a todo esto, no deja de ser una buena obra, que debemos tener en cuenta al estudiar los distintos aspectos de la vida del Libertador.

Algo interesante es lo que indica Victorica sobre cómo pudo realizar su **“Errores y omisiones...”** Dice tener la buena costumbre de leer en forma permanente, pero que al hacerlo siempre tiene el viejo hábito de tomar o hacer notas sobre el tema leído, por lo cual

“... el trabajo este fue, pues, haciéndose insensiblemente sin propósito preconcebido, por el simple amontonamiento metódico y ordenado de fichas...”

Cuando lo cree conveniente, inserta documentación que valoriza sus comentarios.

PRIMERA BIBLIOGRAFÍA DE BIBLIOGRAFÍAS ARGENTINAS

•

En 1919, en la Revista de la Universidad de Buenos, en el número 43, aparece:

Bibliografía de bibliografías argentinas, de Narciso Binayán.²⁹

Dice este en su Introducción:

“...La bibliografía de bibliografías ha sido clasificada en la siguiente forma, que no necesita explicación...”

I. Bibliografías propiamente dichas

A. Paleobiobibliografías

B. Bibliografías modernas

1º. Generales

2º. Especiales

a) Ciencias físico-químicas y naturales

b) Ciencias morales

c) Artes militares

3º. Monográficas

a) Ciencias médicas

b) Historia y Geografía

c) Monobibliografía

Asienta un total de ciento sesenta y cuatro registros, con un índice onomástico y taxonómico.

Comenta que no han sido registradas las :

“... tres monobibliografías que en 1881, se publicaron , de Mitre, Sarmiento y Avellaneda, en la “Nueva Revista de Buenos Aires”. La primera es incompleta y a las otras

²⁹ Recomendamos la lectura de los diversos artículos dedicados a Narciso Binayán, insertos en el Boletín de la Sociedad de Estudios Bibliográficos Argentinos, nº 5, octubre 1997.

reemplazan con ventaja las “Obras completas” (Índice en volumen 53) o la *Bibliografía de Sarmiento* (ver nº 76) y los “Escritos y discursos ...”.

Como nota final dice, solicita se le haga conocer bibliografías omitidas para su futura publicación:

“...Si el diligente corresponsal fuese autor, editor, etc., de la pieza omitida, haría bien en enviar ésta al recopilador, ya que es su invariable norma de conducta no registrar libros, artículos, etc., que no hubiere visto y compulsado debidamente...”

OFICINA BIBLIOGRÁFICA NACIONAL

En 1928, la Universidad Nacional de Córdoba crea la Oficina Bibliográfica de la Universidad³⁰ a instancias del Ing. Raúl Cisneros Malbrán. La labor desarrollada es inmensa y admirable; en 1939 informa Cisneros al Rectorado, del cual dependía, que *el Index Argentinae*, o sea la bibliografía nacional, contaba con 42.000 asientos bibliográficos clasificados por autor y en forma decimal, por materia. Cinco años más tarde Fernanda Foucaud, una de las colaboradoras, informa que el *Repertorio Bibliográfico Argentino* está formado por dos series: la retrospectiva, que contiene las obras aparecidas hasta el 31 de diciembre de 1939, y la corriente, que describe lo editado o impreso desde el 1º de enero de 1940 en adelante.

Podemos tener una idea aproximada de la labor desarrollada, consultando y analizando los trabajos bibliográficos sobre diferente temática que publica Fernanda Foucaud en la Revista de la Universidad Nacional de Córdoba³¹

Hacia 1944 el *Index Scientiae* o repertorio bibliográfico universal, según narra la Profesora Susana Romanos de Tiratel, había llegado a una cifra cercana a los cuatro millones de asientos clasificados sistemáticamente por materias y en forma parcial por autores.

³⁰ Hemos tomado algunos datos y remitimos a la lectura del trabajo de la profesora Susana Romanos de Tiratel, publicado en el **Boletín de la Sociedad de Estudios Bibliográficos Argentinos**, nº 2, octubre de 1996, con el título : La Oficina Bibliográfica de la Universidad Nacional de Córdoba; una ponencia con antecedentes de esta obra había sido presentada en las Cuartas Jornadas Nacionales y Primeras Americanas de Bibliografía, celebradas en Mar del Plata, en junio de 1988.

14 Vol. 21. nº 7-8, p. 579-582, sept.-oct. 1934; vol. 21, nº 7-8, p. 583-609, sept.-oct. 1934; vol. 22. nº 1-2, p. 360-383, mar.-abr. 1935; vol. 22, nº 9-10, p. 242-282, nov.-dic. 1935.

Desde 1931 hasta 1944 aparece el Boletín de la Oficina Bibliográfica de la Universidad Nacional de Córdoba, que completa siete números.

Un 7 de noviembre de 1946, es declarado cesante en todos sus cargos el Ing. Cisneros por las autoridades de la intervención en la Universidad. Tiempo después, la secretaria de la Oficina Bibliográfica, Fernanda Foucaud, es reemplazada en sus funciones. Luego, muebles, instalaciones, personal, fondos bibliográficos, etc., pasan a depender de la Biblioteca Mayor.

La Profesora Romanos de Tiratel lo sintetiza de esta manera:

“...Así, en unos pocos renglones, puede contarse la historia de una entidad bibliográfica, la vida de los que lucharon y trabajaron para que se desarrollara y alcanzara los fines para los que había sido creada. Renglones más breves podrían describir las vidas de Raúl Cisneros Malbrán y Fernanda Foucaud, pero nunca serán bastantes los que se ocupen de escribir esta historia de frustración y desencuentro que se ha desarrollado abierta u oscuramente en nuestro país. Conocerla puede, quizás, evitar que se repita, o si no, al menos, saber qué fue de tantos trabajos y desvelos, para, desde esa certeza, aprender a vivir con humildad...”

Queremos destacar a continuación algunas compilaciones bibliográficas argentinas editadas en el transcurso del siglo XX:

ANUARIO BIBLIOGRAFICO

Editado por la Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación y el Instituto Bibliográfico, dependiente de la misma entre los años 1926-1930 se da a conocer el

Anuario bibliográfico, letras, historia, educación y filosofía, 4 vols.

Podemos leer, en la Advertencia preliminar debida a la pluma de Ricardo Levene, con respecto a las tareas bibliográficas:

“...En la oportunidad en que presenté el proyecto de creación del Instituto Bibliográfico dije en el Consejo Académico que para impulsar la investigación científica es indispensable llevar a cabo la esforzada tarea bibliográfica previa, que por su magnitud

requiere una dedicación regular e incesante, difícilmente realizable por un estudioso aisladamente. Es una labor de cooperación en el trabajo, de carácter objetivo y técnico que sólo puede ser efectuada por el Instituto que ofrezca indispensables garantías de especialización y responsabilidad.... ”

La obra cuenta con una nómina de abreviaturas correspondientes a publicaciones y casas editoras que figuran en el Anuario, además un índice de autores, en los dos primeros volúmenes, que luego en los restantes se amplía con “nombres” de personas citadas en los textos o comentarios.

En los volúmenes I y II el índice abarca cuatro secciones: Letras, Historia, Educación y Filosofía; en los restantes III y IV, que completan el Anuario, no figuran estas dos últimas áreas del conocimiento.

La mayoría de los asientos están comentados. Es un notable esfuerzo para ese momento, que tuvo limitaciones, como lo plantea el mismo Levene en la “Advertencia” ya mencionada y que lamentamos no haya tenido continuidad a través del tiempo.

LA LITERATURA ARGENTINA - REVISTA BIBLIOGRÁFICA

En setiembre de 1928 comienza a editarse la publicación del epígrafe; su director y administrador es Lorenzo J. Rosso, responsable también de los Talleres Gráficos del mismo nombre.

La publicación desde su primer número se preocupa del quehacer bibliográfico del país. Las noticias sobre obras editadas exposiciones de libros o de materiales gráficos es permanente. La crítica bibliográfica es otro de sus aportes; todos los meses indica en una o más paginas los libros ingresados al Depósito Legal; en una de las ediciones del año publicaba información sobre todo lo publicado en el año anterior.

A partir del número trece, fechado en septiembre de 1929, comienza a publicarse en un cuadernillo adosado a cada ejemplar:

Bibliografía General Argentina

compilada por Fortunato Mendilaharsu ; prologada y revisada por Manuel Selva;
obra especial para “ La Literatura Argentina”, dirigida por Lorenzo J. Rosso.

La Bibliografía llega hasta la letra “E” y se publica hasta el cuadernillo setenta y cinco, incorporado al número nº 96 de diciembre de 1936.

En sus diversos números a través del tiempo encontramos, además de lo ya mencionado, gran cantidad de bio-bibliografías, especialmente de autores nacionales; asimismo las portadas de la publicación generalmente nos presentan retratos de grandes escritores y bibliógrafos argentinos.

La Literatura Argentina : Revista Bibliográfica deja de aparecer en setiembre de 1937. Alcanzó a editar 107 números.

BOLETÍN BIBLIOGRÁFICO NACIONAL

En 1937 comienza la edición del

Boletín Bibliográfico Nacional

Curiosamente este “Boletín” aparece siempre citado como edición de la “Biblioteca Nacional”. En ninguna parte del mismo, correspondiente a enero-junio 1937, que es el número “1”, aparece tal mención. Hasta 1949 inclusive lleva el título de “Boletín Bibliográfico Argentino”, y en 1950 se titula : “Boletín Bibliográfico Nacional”.

El editor varía a través del tiempo:

1937-1947 : Comisión Nacional de Cooperación Intelectual.

1948-1949 : Junta Nacional de Intelectuales.

1950-1953 : Dirección General de Cultura.

1953- 1955 : Biblioteca Nacional.

Hasta el número 24 el ordenamiento es un caos: a partir del año 1949 (nº 25-26) se nota un cambio en la estructura del “**Boletín**”, que adopta sin mencionarla a la C. D.U.; recién en los números 27 al 30 se indica que Manuel Selva es el Director. De allí el cambio. El último número editado, es el 33, sigue conservando la estructura dada por Selva, pero bajo la dirección de Laura Martínez. Corresponde a las obras editadas en 1954-1955, con un suplemento que engloba lo publicado en 1956 y aparece ocho años después, en 1963.

POLIBIBLON

“...Las crecientes exigencias de la lucha por la vida impulsan al hombre contemporáneo a estudiar cada día más, a documentarse mejor, a dominar los medios para cumplir la propia actividad del modo más acabado y eficiente. Saber es poder, y la base de ese conocimientos es el libro, tomado el término en su acepción más genérica. Estudiante o catedrático, obrero o profesional, hombre de la calle o investigador, todos experimentan en distinta medida la necesidad de averiguar qué ha publicado un autor o qué obras pueden ser consultadas sobre un tema. Trátese de la estructura del átomo o de la novela policial, aquella apetencia de información es igualmente respetable. Lo que ocurre con las personas se repite, centuplicado con las entidades, ya sean bibliotecas o librerías, editoriales o clubes, cárceles o asilos. Nadie puede estar hoy al tanto de la producción mundial, que asciende a millares de volúmenes por año. Por eso vivimos en la era de la bibliografía, pues en ese mar inabarcable, ella constituye la brújula de todo aquel que lee....”

El texto precedente es parte de la lectura inicial de:

Polibiblon : bibliografía acumulativa argentina e hispanoamericana,

nº 1, abril 1947-nº 6-7, julio- agosto 1947.

“...POLIBIBLON aspira, por otra parte, a ser algo más que una mera información catalográfica, y, sin dejar de serlo, quiere también aportar algún elemento de vida y orientación sobre el empleo de la bibliografía, sin perder en ningún momento su carácter rigurosamente imparcial e informativo. Para ello destinará una sección permanente a los artículos de orientación bibliográfica, preparados en cada caso por especialistas en las más diversas materias...”

“...El plan que POLIBIBLON se ha trazado comprende las bases y objetivos que pueden resumirse en los siguientes puntos:

“1º Registrar la totalidad del material bibliográfico (salvo publicaciones periódicas) que salgan a la venta en la República Argentina.

2º Ofrecer los datos que nos hagan llegar nuestras agencias y corresponsalías, respecto de la producción hispanoamericana.

3º Encarar la publicación con estricto criterio de técnica bibliográfica. En consecuencia cada asiento consta, por lo menos, de los siguientes datos: autor, título y subtítulo, ciudad de publicación, editor, fecha, paginación, serie, tamaño, peso y precio.

4ª La lista en su conjunto presenta en una ordenación alfabética única (sistema diccionario), los apellidos de los autores, títulos significativos, materias y temas correspondientes a los libros registrados.

Continúan otros puntos sobre el sistema de clasificación de Dewey, adoptado para POLIBIBLON; periodicidad de la publicación; la posibilidad de índices anuales; una sección de libros publicados en América Latina y España, finalizando con el comentario sobre los artículos de orientación bibliográfica.

Con respecto a esta publicación transcribimos lo escrito por Josefa E. Sabor en su “**Manual**”³²:

“...es la primera y única tentativa argentina de publicar una bibliografía nacional en curso, en forma de catálogo diccionario, para ser acumulada anualmente. De características similares al Cumulative book index, fue realizada con la mayor seriedad técnica, utilizando, con algunas adaptaciones, las normas de catalogación de la Biblioteca Apostólica Vaticana y la lista de encabezamientos de Sears. No registró todo lo editado en el país, sino sólo las obras que ingresaban en el Registro de la Propiedad Intelectual. Excluye periódicos, publicaciones oficiales, ediciones privadas y todo libro que eluda el depósito legal. En su aspecto técnico alcanzó el más alto grado de rigor, iniciando un tipo de publicación y de nivel técnico bibliográfico no tentados hasta entonces en la Argentina. La identidad de autor es muy completa, con lo cual se salvan los graves inconvenientes que representa para el catalogador no disponer de fuentes biográficas completas para la Argentina. Al final de cada fascículo se daba una lista seleccionada de publicaciones de otras

³² Josefa Emilia Sabor. Manual de fuentes de información; prefacio de Roberto Juarroz. -- 3. ed. -- corr. y aum. -- Buenos Aires, Marymar, 1978. p. 206.

repúblicas americanas, y cada número incluye un trabajo sobre bibliografía para una determinada especialidad. No estaba vinculada a ninguna empresa editorial. Los siete fascículos publicados no llegaron a completar el volumen I....”

La nómina de los trabajos sobre bibliografía que menciona la Prof. Sabor es la siguiente:

Bibliografía y referencia	Josefa Emilia Sabor
Bibliografía razonada de historia de la música	Daniel Devoto
Literatura argentina	Augusto Raúl Cortazar
Psicología	Oscar V. Oñativia
Las fuentes documentales para el estudio de la Semana de Mayo	Enrique C. Corbellini
Geografía humana	Elena Margarita Chiozza

La publicación aparecía quincenalmente, de acuerdo a las fechas de cada edición; la correspondiente a los números 6-7, en un solo volumen, lleva la data julio- agosto 1947. El cuerpo directivo de **Polibiblon** esta formado por los siguientes profesionales:

Director técnico de Polibiblon: Carlos Víctor Penna;

Asesores: Augusto Raúl Cortazar, Josefa Emilia Sabor, Juan Carlos Poletti,
Carlos M. Herrán;

Director comercial de la publicación: Ernesto Machado

En los siete números editados encontramos, tal como se promete inicialmente , el campo de **Noticias bibliográficas hispanoamericanas**, en orden alfabético por países.

En 1970, compilada por Abel Rodolfo Geoghegan, se edita

Bibliografía de bibliografías argentinas 1807-1970³³

notable trabajo, que en ese momento era muy necesario, puesto que debemos recordar que una obra similar se habia publicado en 1919, y el tiempo transcurrido la habían vuelto

³³ Buenos Aires : Casa Pardo, 1970. – 164 p.

en algunos aspectos totalmente desactualizada. A.R. Geoghegan, mostrando gran erudicción y conocimientos sobre el tema entrega una obra, aun hoy notable por sus características, sus notas críticas, etc. En el prólogo el autor nos indica:

“... La presente edición de nuestro trabajo, es de carácter preliminar, ya que no intentamos presentar un análisis exhaustivo o definitivo de todas las bibliografías argentinas. Solamente nos hemos propuesto registrar las bibliografías mas significativas, dejando para una edición posterior una apreciable cantidad de catálogos, bibliografías menores e índices bibliográficos de diversa índole...”

Con anterioridad, en 1965, con la ayuda de la Unesco, Geoghegan habia publicado una obra fundamental para ese momento, dentro de la escasa literatura bibliotecológica en lengua castellana y que lleva el título de:

Obras de referencia de América Latina : repertorio selectivo y anotado de enciclopedias, diccionarios, bibliografías, repertorios biográficos, catálogos, guías, anuarios, índices, etc.

FONDO NACIONAL DE LAS ARTES

El Dr. Augusto Raúl Cortazar es quien nos indica las pautas sobre ¿qué es bibliografía?; los tipos de bibliografía; criterios de valoración de las mismas; cómo iniciar un trabajo bibliográfico, etc. Lo notable del tema es que lo escribió en 1942.³⁴ Cortazar siempre fue muy consecuente con sus ideas; así lo apreciamos en el escrito preliminar al primer número de esa obra maestra que fue la

Bibliografía Argentina de Artes y Letras:

“...No aprovechamos la lección que hace tanto tiempo nos están dando los países además de las innúmeras consagradas a las más diversas, materias y temas de las ciencias, las artes , la industria, la técnica, etc. La producción argentina referente a

³⁴ Guia bibliográfica del folklore argentino; primera contribución. -- Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.Instituto de Literatura Argentina, 1942. p. 9 y ss.

varias especialidades halla a veces acogida en tales publicaciones, pero debe mover nuestra reflexión el hecho de que debemos acudir con frecuencia a fuentes extranjeras para enterarnos de lo que se cosecha en nuestro propio campo intelectual.

Desde un punto de vista teórico , todos coincidimos, sin embargo, en la afirmación casi axiomática de que la compilación organizada y la difusión de la bibliografía de un país se cuentan entre los más eficaces aportes que se puede ofrecer a su cultura. Se da por sabido y evidente que la bibliografía es elemento imprescindible para los investigadores, estudiosos, escritores, artistas y profesionales de cualquier especialidad. Es por excelencia el medio de información para el público animado de inquietudes espirituales, que no es nada escaso y que día a día se acrecienta, como lo revelan, entre otros indicios, las páginas que los grandes periódicos y revistas dedican a las reseñas y nóminas de libros aparecidos, y el aumento progresivo de la población estudiantil en los ciclos universitarios y superiores.

*Estos núcleos y el número creciente de bibliotecarios vocacionales y técnicos, que a su vez actúan sobre las masas de lectores, justifican nuestra gran esperanza. No puede estar lejano el día en que se haga conciencia, también entre nosotros, la ineludible necesidad de ampliar la información en todos los campos, de hacer del rigor, la exactitud y la probidad intelectual, no meros procedimientos aplicables ocasionalmente a una labor, sino verdaderas normas de vida...*³⁵

La bibliografía que tan magníficamente nos presenta el Dr. Cortazar con estas palabras preliminares, estaba ajustada a ciertas pautas impuestas por la entidad editora: El **Fondo Nacional de las Artes**. Sus límites eran los siguientes, como indica el decreto 6255/58:

Artes plásticas

Arquitectura y urbanismo (en el campo de la estética)

Actividades teatrales

Cinematografía, radiofonía, televisión

Música, danza

Letras

35. Bibliografía Argentina de Artes y Letras. – Buenos Aires, nº 1 (1959), p. 5

Artes aplicadas y expresiones folclóricas

Como se aprecia, estaban aparentemente muy limitados dentro de estos campos; pero cuánto se registró pese a este confinamiento. Se demuestra perfectamente en las cincuenta y dos ediciones entre 1959 y 1974. El último asiento lleva el número veintitres mil seiscientos ochenta y tres. Además aparecieron las **Compilaciones Especiales**, dedicadas a:

José Hernández, “Martín Fierro” y su crítica...

Augusto R. Cortazar

Bibliografía de Enrique Banchs

Belisario Fernández

Bibliografía de Benito Lynch

H. J. Becco y M. P. Nason

Revistas literarias argentinas

Nélida Salvador

Contribución a la bibliografía de J. L. Borges

Nodier Lucio y Lydia Revello

Contribución a la bibliografía de H. Ascasubi

R. Rodríguez Molas

luego se fue editando la **Serie Independiente**, en volúmenes separados, con los siguientes trabajos bibliográficos:

Roberto J. Payro

S. M. Fernández de Vidal

Carlos Mauricio Pacheco

Marta Lena Paz

Página literaria de La Gaceta, de San Miguel de Tucumán, 1956-1961

David Lagmanovich

El cuento folklórico y regional

Susana Chertudi

Manuel Gálvez

Natalio Kisnerman

Alfonsina Storni

Marta Baralis

Enrique Larreta

M. L. Montero, A.L. Tórtora

Folklore argentino, I

H.J. Becco, A. Sosa, M.T. Villafañe Casal,
Elena Ardisson y dir. de A.R. Cortazar.

Juan Carlos Dávalos

Iris Rossi

Artes plásticas en revistas argentinas

Nélida Kahan

Folklore argentino, II

M. Mondragón, A. Q. de Kussrow;
dir. A. R. Cortazar

Crítica teatral argentina

Instituto de Bibliografía, La Plata;
dir. de Esther.A. de Muñoz

Cuento fantástico argentino

Susana S. Trevia Paz

Más tarde aparece la **Serie Autónoma**, con las siguientes compilaciones:

Eduardo Wilde

Yolanda H. Buffa Peyrot

Artes y Letras en “La Nación”, 1871-1899,

B. Alvarez, T. Frugoni de Fritzsche, N.
Kisnerman, A. B. Lacunza, M. Lena Paz, H.
Miguélez, N. Pérez Martín, N. Salvador, E.
Lamarque, A. Rezzano.

Obras de referencia de artes y letras para la Argentina

Josefa. E. Sabor, Lydia H. Revello

Rafael Alberto Arrieta

Susana Beatriz López

La música en revistas argentinas

Pola Suárez Urtubey

Bibliografía de la revista “Nosotros”

E. Ardisson, N. Salvador

Julio E. Payró

C. Lago, Elena Ardisson

Con el volumen nº 51-52, correspondiente a la producción bibliográfica hasta 1971, y que recién se edita en 1974, se cierra esta Bibliografía Argentina de Artes y Letras.

Iris Rossi³⁶ dice con respecto a Augusto Raúl Cortazar:

“...Si bien es cierto que se conoce a un hombre por su pensamiento, no es menos cierto que se lo valora por sus obras...”

INSTITUTO BIBLIOGRAFICO INSTITUTO DE BIBLIOGRAFÍA

³⁶ Iris Rossi. El Dr. Augusto Raúl Cortazar, su aporte a la bibliografía argentina: la “Bibliografía Argentina de Artes y Letras”. – En: *Boletín de la Sociedad de Estudios Bibliográficos Argentinos*. -- Buenos Aires, nº 2 (oct. 1996) p. 9-24.

DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

En 1960, se crea por resolución ministerial del gobierno de la Provincia de Buenos Aires el “Instituto de Bibliografía” con sede en la ciudad de La Plata, con el fin de lograr

“...la organización sistemática de la información bibliográfica acerca de las publicaciones más recientes sobre temas educacionales, filosóficos, históricos, sociológicos y culturales, para poner al servicio de educadores e investigadores...”

Publica a través del tiempo diversas compilaciones dedicadas a historia, psicología, pero su gran especialidad son las Ciencias de la Educación. Así dedica la mayor parte de sus publicaciones a este campo del saber, tratando de recuperar su bibliografía. También realiza importantes aportes a la bibliografía histórica de la Provincia de Buenos Aires.

En forma sucinta mencionaremos algunos de sus mas importantes aportes a la bibliografía nacional:

Bibliografía Argentina de filosofía y ciencias de la educación (n° 1; 1960)

**Índice analítico de la Revista Archivos de Pedagogía y ciencias afines,
1906-1914. (1961)**

Bibliografía argentina de filosofía (n° 2, 3-4; 1961, 1969)

**Bibliografía argentina de ciencias de la Educación (n° 2, 3, 4, 5-6, 7-8;
1963-1967).**

Bibliografía argentina de Psicología (n° 1-2, 3-4, 5-6; 1963-1970)

Documentación Económica (1963)

Bibliografía argentina de Historia (n° 1,2,3-4; 1964-1971)

Bibliografía argentina. Educación (n° 9,10, 11, 12; 1972-1977)

Entre 1970 y 1980 es editado el **Boletín de Información Bibliográfica**, dedicado mas que nada a áreas específicas de temas que hacen a la Educación:

Curriculum	Enseñanza programada	Enseñanza de la ciencia
Enseñanza matemática	Enseñanza. idioma	Enseñanza. Cs. Sociales
Formación estética	Educ. física y tiempo libre	Medios y téc. audiovis 1
Medios y tec. audiv. 2	Educ. permanente	Educ. diferenciada 1
Educ. diferenciada 2	Educ. diferenciada 3	Bibliotecas escolares
Educación sanitaria	Temas de Psicología 1	Temas de Psicología 2
Educación técnica	Superivisión escolar	Deserción escolar
Educación sexual	Educación rural	Educ. preescolar 1
Educ. preescolar 2	Evaluación	

Los tres ultimos numeros del **Boletín** se relacionan con temas históricos:

Historia de los pueblos de la Provincia de Buenos Aires ; contribución bibliográfica (1978)

El indio y las fronteras ; contribución bibliográfica. (1979)

Cuestiones de límites entre Argentina y Chile : Canal de Beagle (1980)

Dice Esther Arrastúa de Muñoz, que dirigió el Instituto Bibliográfico:

“...Desde la perspectiva del usuario, la tarea de la Institución ha sufrido altibajos dada la irregularidad en la periodicidad de sus trabajos. Efectivamente, dificultades relativas a la impresión y en la actualidad a los costos han provocado tal situación. En lo que hace a la acumulación de la información tal atraso prácticamente no existe en educación y psicología, y sí pero en mucho menor grado en historia y filosofía.”³⁷

³⁷ Esther Arrastúa de Muñoz. El Instituto Bibliográfico. – En: **Documentación Bibliotecológica**, Bahía Blanca, n° 4, (1973, p. 33-35.

Como todo aporte a la cultura argentina, también le tocó al “Instituto Bibliográfico” padecer su calvario. Creado por Resolución Ministerial, un documento también emanado de dicha fuente lo obliga al cierre.

INSTITUTO BIBLIOGRÁFICO “ANTONIO ZINNY”

El P. Guillermo Furlong Cardiff, de la Compañía de Jesús, comenta admirado:

“....tal vez no es excesivo decir que Zinny solo ha hecho más en pro de la bibliografía argentina, que todos sus precursores y todos sus seguidores juntos...”³⁸

Esta admiración lo llevaría a fundar y presidir en 1972, la institución del epígrafe. En ese cargo lo sucedería el Dr. Julio Irazusta . En la actualidad ejerce la dirección el Prof. Jorge C. Bohdziewicz, secundando como Secretario el Prof. Carlos A. Bisio.³⁹

Desde 1973, el Instituto ha publicado :

Índice historiográfico argentino, 1970

Índice historiográfico argentino, 1971

Contribución bibliográfica para el estudio de las Iglesias Cristianas Evangélicas en la Argentina, por Carlos A. Bisio.

Bibliografía de bibliografías individuales: Historia, antropología, geografía, por Jorge C. Bohdziewicz.- (Primeramente se publicó en *Historiografía Rioplatense*; luego apareció como una compilación independiente, y ésta aquí mencionada es la edición de 1996, notablemente aumentada.

³⁸ Guillermo Furlong. Prólogo. – En : índice historiográfico argentino 1970. – Buenos Aires : Instituto Bibliográfico Antonio Zinny, 1973, p. 9.

³⁹ Consultar: Instituto Bibliográfico Antonio Zinny. – En : **Boletín de la Sociedad de Estudios Bibliográficos Argentinos**, nº 2, (oct. 1996), p. 144-145.

El “Instituto Zinny” se ha dedicado asimismo a la reproducción facsimilar de periódicos del siglo pasado. Bajo el sello de la institución aparecieron dos publicaciones periódicas:

Historiografía

Historiografía Rioplatense

La labor de rescate de nuestro pasado histórico, bibliográfico y hemerográfico del “Instituto Zinny” tal como la impusieron sus fundadores, podemos decir que continúa, sin prisa, pero sin pausa, honrando a la ciencia histórica argentina, por la calidad de sus publicaciones.

LA UNIVERSIDAD NACIONAL DEL NORDESTE

Desde 1960 aproximadamente, en esta Institución se inician las tareas bibliográficas, en forma sistemática, especialmente en su escuela y luego Facultad de Humanidades.

Bajo la dirección del Dr. Ernesto J. A. Maeder se van editando índices de publicaciones periódicas, especialmente del siglo XIX, con gran cuidado y erudición. Así vemos la aparición cronológica de los siguientes trabajos :

Índice general de la “**Revista Argentina**”. 1ª época 1868-1872 (1960)

Índice general de la “**Revista de Buenos Aires**”. 1863-1871. (1961)

Índice general de la “**Revista del Paraná**”. 1861. (1961)

Índice general de “**La Biblioteca**”. 1896-1898. (1963)

Índice general de la “**Revista del Río de la Plata**” 1871-1877. (1965)

La Revista de la Sociedad Geográfica Argentina. 1881-1890. (1968)

Los precedentes estudios e índices fueron elaborados por el propio Dr. Maeder.

Los Anales de la Sociedad Científica Argentina (1876-1930).

Descripción e índices. (1969).

Maria Cristina Pompert de Valenzuela

“El Instituto Geográfico Argentino”. Historia e índice de su **Boletín**
(1879-1911; 1926-1928. (1970).

Helga Nilda Goicochea

La **“Revista del Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay”**
(1920-1959). (ca. 1972)

María Cristina Pompert de Valenzuela

La Revista **“Renacimiento”** (1909-1913). (1973)

María Cristina Pompert de Valenzuela

Con el tiempo, la labor bibliográfica de la Facultad de Humanidades de la UNNE, dirigida asimismo por el Dr. Maeder, se verá continuada por el Instituto de Investigaciones Geohistóricas, que mediante sus “ Documentos de Geohistoria Regional” acrecienta el patrimonio bibliográfico regional y nacional.

Entre sus investigaciones bibliográficas recordamos las siguientes:

Bibliografía del Dr. Manuel Florencio Mantilla. 1853-1909. (1984)

Alberto A. Rivera

Bibliografía del Chaco Argentino, 1875-1900 (1988)

Bibliografía del Chaco Argentino, 1965-1969 (1988)

Bibliografía del Chaco Argentino, 1970-1979 (1989)

Bibliografía del Chaco Argentino, 1901-1964. (1889)

Tania Judith Curiel Lena

Las Misiones de Guaraníes. Bibliografía de la época postjesuitica, 1768-1830.
(1989).

Alberto A. Rivera

Las Misiones de Guaraníes. Bibliografía de la época posjesuitica, 1831-1881.

(1990).

Alberto A. Rivera

Contribución a la bibliografía histórica de Corrientes, 1853-1910. (1994)

Alberto A. Rivera

UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO

Esta Universidad no ha estado alejada de las compilaciones bibliográficas. Desde hace años, ya la entonces Directora de la Biblioteca Central, Prof. Hebe Pauliello de Chocholous, a través del **Centro Bibliográfico**, fundado en 1982, dependiente de la misma, editó las siguientes compilaciones:

Índice de la Revista La Escena, (1985)

Hebe Pauliello de Chocholous, Noemí Fernández,
Sonia V. Panelo

Índice de la Revista Bambalinas, (1987)

Índice de la Revista Philosophia, (1988)

Índice de Cuyo, anuario de es historia del pensamiento argentino, (1989)

Índice de la Revista de Literaturas Modernas, (1991)

Índice de revistas cerradas de la Facultad de Filosofía y Letras,

*Universidad Nacional de Cuyo*⁴⁰, (1991)

El mundo de las letras en revistas mendocinas⁴¹, (1993)

⁴⁰ Comprende las siguientes publicaciones: Estudios Germánicos; Estudios Franceses; Estudios Italianos; Revista de Literatura Argentina e Iberoamericana y Cuadernos de Filosofía.

⁴¹ Las revistas indizadas se indican a continuación: Azor; Cuadernos de Cultura de Cuyo; Cuadernos de Poesía Argentina; Egloga; Ideas y fFguras; Mundo Cuyano; Oasis; Oeste; Pámpano; Piedra en Llamas; Reloj de Agua; Tierra Viva y Versión.

Hebe Pauliello de Chocholous, Elena Baeza

Índice de la **Revista de Estudios Clásicos**, (1996)

Índice de los **Anales del Instituto de Lingüística**, (1997)

Elena Baeza, Stella Maris Escudero

En 1995, también se publica:

Bibliografía de Artes y Letras en el diario La Nación,
de Buenos Aires: 1910-1919.

Se presenta en soportes electrónicos, disquetes y CD Rom.

La labor había sido iniciada por Hebe Pauliello de Chocholous, y continuada a través de los años por Elena Baeza, Mirtha Susana Matilla, María del Carmen Abal, Noemí Fernández, Stella Maris Escudero, Norma Fernández, con una presentación especial del Lic. Juan Guillermo Milia, actual director de la Biblioteca Central de la Universidad Nacional de Cuyo.

Componen la compilación más de catorce mil asientos y es una continuación de la editada por el Fondo Nacional de las Artes.

Siempre en la provincia cuyana, no podemos omitir la magnífica compilación llevada a cabo por Gloria Videla de Rivero, Ada Julia Latorre y Fabiana Inés Varela:

Índices de la **Revista de la Junta de Estudios Históricos de Mendoza**
(años 1938-1991)

JORNADAS NACIONALES DE BIBLIOGRAFÍA

Entre los años 1985 y 1988 se realizan las Jornadas Nacionales de Bibliografía, organizadas por la Biblioteca Central de la Universidad Nacional de Mar del Plata; el motivo convocante es recordar el centenario de la muerte de Alberto Navarro Viola; la concurrencia fue notable, dado el tipo de evento; los mejores cultores de la investigación bibliográfica en el país concurrieron a las distintas Jornadas; alumnos y docentes de las

distintas escuelas de Bibliotecología presentaron trabajos y compilaciones bibliográficas; las inquietudes expresadas quedaron plasmadas en notables conclusiones y peticiones a las autoridades educativas, que podemos sintetizar en un anhelo común: la compilación de la bibliografía nacional argentina retrospectiva y corriente. En Octubre de 2000, se celebran las Quintas Jornadas Nacionales de Bibliografía.

En 1995, el Centro de Documentación e Investigación de Medios edita el trabajo de Raúl Escandar y Laura Pérez Diatto, titulado:

**Libros y revistas sobre comunicación : catálogo colectivo de
Publicaciones sobre Medios de Comunicación Social,
existentes en bibliotecas argentinas**

Los autores en la Introducción indican cuáles han sido los objetivos de esta compilación: *“...En nuestro país, cuyas bibliotecas cuentan por lo general con fondos limitados, el problema más grave es el de la dispersión bibliográfica. Nuestro principal deseo y nuestro primer objetivo ha sido paliar esa deficiencia ofreciendo una recopilación globalizadora del tema. Es así que al cabo de unos cuantos años hemos logrado reunir 4.860 libros y 310 títulos de publicaciones en serie sobre medios de comunicación social, que integran las colecciones de distintas bibliotecas públicas y privadas de nuestro país...”*

Cuenta con diversos índices : de temas; de autores, colaboradores, editores, traductores e instituciones; series o colecciones; índice de títulos originales de obras traducidas; otro dedicado al ISBN e ISSN y finaliza con la nómina de bibliotecas consultadas, aportando direcciones postales y telefónicas de las mismas.

En síntesis una obra invalorable por su calidad bibliográfica, y que además ofrece una fácil consulta.

SOCIEDAD ARGENTINA DE INFORMACIÓN

La Sociedad Argentina de Información, ha realizado entre sus diversas y notables actividad la publicación de varios repertorios bibliográficos; entre ellos mencionamos los siguientes:

Dostoievsky : bibliografía en español

Laura Péres Diatto

Bibliografía de bibliografías argentinas

Oscar Fernández, Horacio Zabala

Catálogo colectivo de publicaciones periódicas biomédicas

Raúl Daniel Escandar

SOCIEDAD ARGENTINA DE ESTUDIOS BIBLIOGRÁFICOS

En 1996, el mundo académico dedicado al quehacer bibliográfico se ve sorprendido con una publicación:

Boletín de la Sociedad de Estudios Bibliográficos Argentinos

Su director, el profesor e historiador José Luis Trenti Rocamora, dedicado desde la década del cuarenta a los trabajos bibliográficos, y que ocupó importantes cargos nacionales en el campo de la cultura, da a conocer su programa en la presentación:

“La Sociedad de Estudios Bibliográficos Argentinos ha sido creada para difundir y estimular las investigaciones bibliográficas sobre temas argentinos. Sus recursos provienen de aportes personales, privados y de la eventual venta de sus publicaciones. No requiere ni solicitará contribuciones oficiales. No persigue lucro de naturaleza alguna. Por el contrario asume la realidad de la pérdida económica que estos emprendimientos producen”

“Es fundamental la importancia que tiene la investigación bibliográfica como decisiva contribución a los estudios finales sobre los diversos temas. En realidad es una tarea generosa, desinteresada, que ignora a su destinatario, quien tantas veces la utiliza sin mención de la fuente que le brindó la información. Y también hemos advertido la

elaboración de bibliografías sobre la base de otras anteriores, con ninguna, escasa o desfigurada mención.”

“Los maestros que pasaron: Trelles, Navarro Viola, Zinny, Selva, Furlong, Torre Revello, Cortazar...serán nuestros homenajeados permanentes, y el reconocimiento a su obra estimulará nuestro proyecto”.⁴²

Los años transcurridos desde esta Presentación muestran que las ideas programáticas eran algo más que una simple expresión de deseos: siete números del Boletín, fueron editados con una regularidad que asombra para una publicación nacional.

La Sociedad Argentina de Estudios Bibliográficos, cuenta con otras publicaciones que incluyen las siguientes series:

“ESTUDIOS”

Índice general y estudio de la Revista “Martín Fierro”

José Luis Trenti Rocamora

Índice de la Revista “Letras de Buenos Aires”

Nélida Salvador y Elena Ardissonne

Estudio e índice de la Colección “La Cultura Argentina”

J.L. Trenti Rocamora y Néstor T. Auza

Índice del “Anuario” de la Sociedad de Historia Argentina

Laura Pérez Diatto y Raúl Escandar

Índice del “Suplemento de Letras, Artes y Ciencias” del diario
“Mayoria”.

Luis Ricardo Furlan.

PRESENCIAS AMERICANAS

⁴² Presentación. -- En: Boletín de la Sociedad de Estudios Bibliográficos Argentinos, Buenos Aires, n° 1 (abr. 1996), p.7-8.

Presencia uruguaya en la Revista “ Martín Fierro”.

José Luis Trenti Rocamora

y fuera de serie:

Rápida noticia bibliográfica para el estudio de las revistas literarias argentinas.

José Luis Trenti Rocamora

La bibliografía

Néstor Tomás Auza

Nómina de los proyectos de investigación y de las monografías de graduación de la Escuela Universitaria de Bibliotecología y Ciencias Afines - EUBCA (Montevideo, Uruguay) sobre bibliotecnología y archivología.

Tal la labor desarrollada desde 1996 por la Sociedad de Estudios Bibliográficos Argentinos, su dinámico Director y el excelente grupo de sus colaboradores.

Como una especie de conclusión de este pequeño aporte al conocimiento histórico sobre el desarrollo de la bibliografía en la Argentina, recordamos que, transitando los caminos de nuestro país, pudimos aprender de los distintos lugareños, con quienes tuvimos oportunidad de conversar, que en determinada hora del día pueden predecir con bastante certeza cuáles son las perspectivas para la siguiente jornada.

En el crepúsculo del siglo XX, con optimismo queremos expresar que las expectativas para el nuevo milenio son promisorias en lo que hace al quehacer bibliográfico nacional. Como lo expresó el Presidente Kennedy en su mensaje inaugural:

“...la antorcha ha pasado a una nueva generación...”.

Existe verdaderamente una nueva pléyade de estudiosos, de bibliotecarios, de gente amante del libro, de escuelas e instituciones dedicadas, con nuevas normas, herramientas y tecnologías, a rescatar y publicar todo cuanto hace a las Ciencias de la Información y al saber humano.

Es nuestro deseo que esta mínima contribución para el conocimiento de nuestra bibliografía nacional pueda ser utilizado por esa “ nueva generación” para lograr que se cumplan las palabras del P. Furlong, que presiden la página inicial de este escrito:

“...los inventarios bibliográficos, ya sean generales, ya sobre temas particulares son indispensables instrumentos de labor y son signos inequívocos de cultura...”

Y eso es lo que deseamos al finalizar esta breve historia.

Referencia: Zabala, Horacio V. Resumen histórico de la Bibliografía argentina. En Jornadas Nacionales de Bibliografía (5 : 12-14 de octubre de 2000 : Mar del Plata)